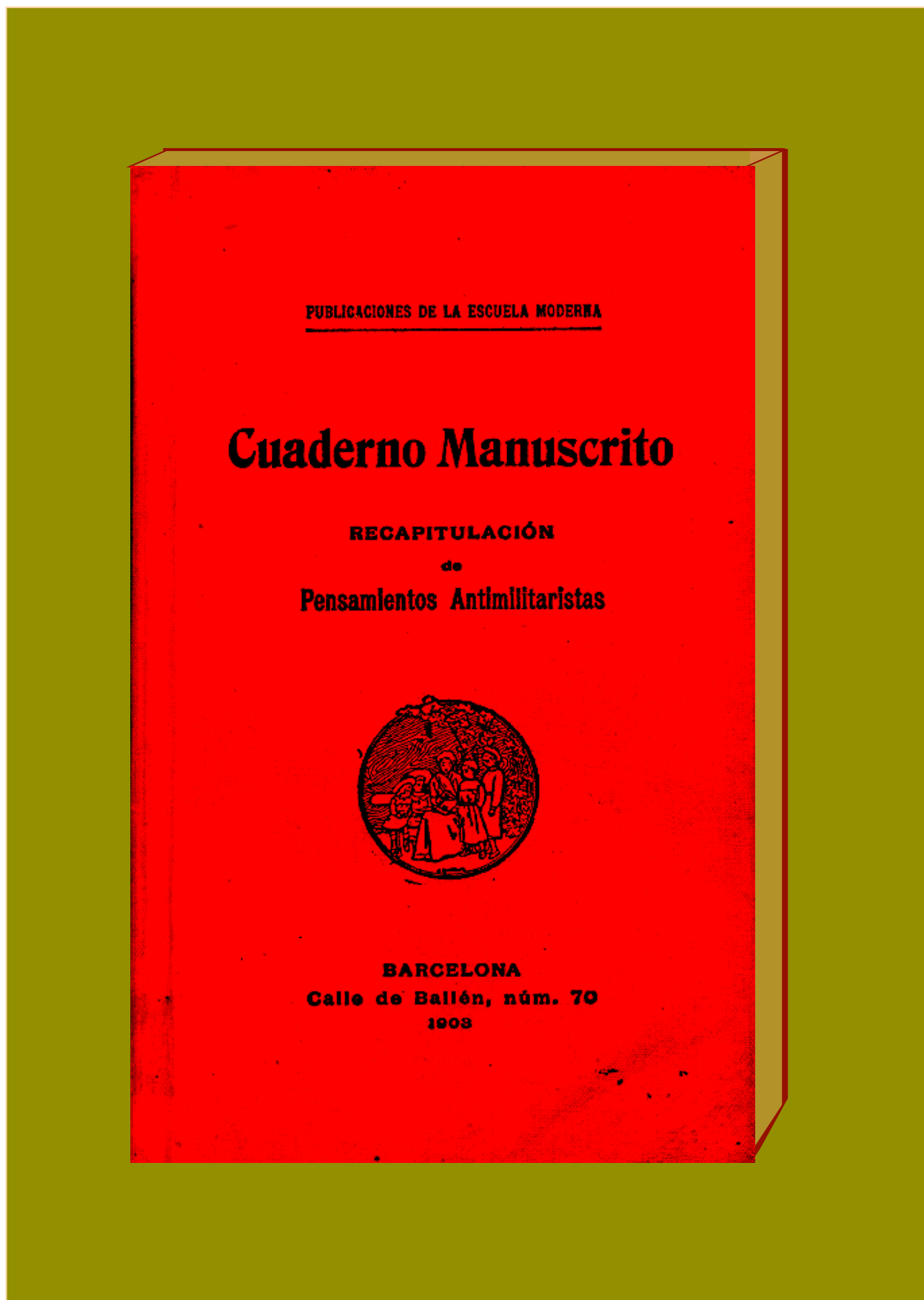


8.- Cuaderno Manuscrito. Recapitulación de pensamientos antimilitaristas. Barcelona, Publicaciones de la Escuela Moderna, 1903, 195 pp.



Es el primer manuscrito editado por Publicaciones de La Escuela Moderna, no obstante, cuando a partir de 1905 se publique un nuevo manuscrito *-Correspondencia escolar. Impresiones y pensamientos de dos niños ausentes-*, se producirá una reenumeración de ambos libros, conociéndose como primer manuscrito al texto de 1905, y como segundo manuscrito a éste del que nos ocupamos ahora y que desaparecerá de la oferta editorial a partir de 1912.

Este *segundo manuscrito* es una fragmentaria antología de textos, originariamente editada en francés por Juan Grave bajo el título de *Guerre Militarisme*, y traducida al español probablemente por Francisco Ferrer.

Encuadernado en tela roja, se trata de un texto de uso escolar con los alumnos de la clase de grado superior de la Escuela Moderna, constituyéndose en el libro guía de la lectura comentada que se impartía los sábados, en horario de 10'15 a 11'00 horas de la mañana.

No es un texto de lectura al uso. los diferentes formatos de caligrafía con que se presenta cada uno de los fragmentos extractados tienen por objeto proporcionar modelos diversos para el ejercicio de la escritura; éste último entendemos que es su carácter singular.

195 páginas sin ningún apoyo complementario al texto (dibujos, fotos, grabados, gráficos, planos o notas explicativas). La primera y única edición del manuscrito se llevó a cabo en 1903.

La finalidad que persigue el libro se enuncia en la “advertencia editorial” con la que da comienzo:

Marcar con precisión exacta cuánto de irracional y de antisocial se encierra en la guerra y el militarismo (...) que la guerra es la más criminal aberración de los hombres, y el militarismo, la reunión de sus ejecutantes; ambos sostienen el privilegio dominante en la sociedad actual (...).¹

El contenido es un abigarrado mosaico de 36 fragmentos pertenecientes a obras de una heterogeneidad de autores: Letourneau (1 fragmento), Carlos Richet (2), La Bruyère (2), Flammarion (3), J. Novicow (2), Tillier (1), Jacquinet (1), Patricio Larroque (2), G. de Maupassant (2), Boucher de Perthes (3), Tolstoi (2), Vigné D'Octon (1), Alfonso Karr (1), Emilio Zola (1), Lemonnier (1), Voltaire (4), capitán Gastón Moch (2), Herbert Spencer (1), Aquiles Peuvrier (1), Ermam-Bhatrian, Ernesto Renan (1), y Anatole France (1).

Adjuntamos, brevemente, algunas de las afirmaciones vertidas por su relevancia para determinar el perfil de las lecturas comentadas en La Escuela Moderna.

Sobre la naturaleza humana:

El salvaje instinto del asesinato guerrero tiene profundas raíces en el cerebro humano, à causa de haber sido cuidadosamente cultivado durante miles de años; mas es de esperar que una generación más dichosa que la nuestra logrará corregirse de ese vicio original (...)
(Letourneau, pp. 15-16);

¹ *Cuaderno Manuscrito. Recapitulación de pensamientos antimilitaristas*. Barcelona, Publicaciones de la Escuela Moderna, 1903, p. 6.

Han incurrido en grave error los que proclaman como verdad científica “la lucha por la vida”, porque el que investiga hasta el fondo los organismos encuentra en ellos, por el contrario, la asociación para la vida. (Jacquinet, p. 43).

Sobre el nacionalismo y el patriotismo:

¿Qué quedará del odio absurdo que siente un prusiano por un francés, el enemigo hereditario? (...) Los hombres comprenderán al fin que tienen algo mejor que hacer que desgarrarse recíprocamente; que sus enemigos comunes son la miseria, la ignorancia y la enfermedad, y que sus esfuerzos deben reunirse contra esas terribles calamidades, no contra sus compañeros de miseria y de infortunio. (Carlos Richet, pp.17-18).

Cuando pienso en todos los males que he visto y que he sufrido, procedentes de los odios nacionales, me digo que todo reposa sobre una grosera mentira: el amor a la patria. (Tolstoi, p. 64).

Es admirable ver hasta qué punto una insignificante disputa, envenenada por la diplomacia y el periodismo, se transforma en una guerra santa. (Carlos Richet, p. 61).

Sobre el Gobierno y el Estado:

Hasta el presente la depredación es la base de las relaciones sociales, y pasamos el tiempo robándonos unos a otros. Ciertas formas de explotación del prójimo, como la conquista o el privilegio, se consideran como heroicas (...) Los Estados modernos son vastas agencias de expoliación interior y exterior.

Hasta el día, el conquistador brutal que se ha apropiado el bien ajeno es más glorificado que el trabajador infatigable que ha producido una riqueza de la que sistemáticamente se le despoja. (Nobicow, pp. 26-28);

puesto que los gobiernos se irrogan el derecho de muerte sobre los pueblos, nada tiene extraño que los pueblos se tomen a veces el derecho de muerte sobre los gobiernos (...) (Guy de Maupassant, p. 90).

Sobre la consideración del delito:

Que si matar es un acto criminal matar mucho no puede ser una circunstancia atenuante; que si robar es una vergüenza, invadir no puede ser una gloria. (Víctor Hugo, citado por Maupassant, p. 82).

Sobre el juicio moral:

Cuando se habla de antropófagos, sonreímos con orgullo, proclamando nuestra superioridad sobre aquellos salvajes; pero ¿cuáles son los salvajes, los verdaderos salvajes? ¿Los que se baten para comerse a los vencidos, o los que se baten sólo por el placer de matar? (Guy de Maupassant, p. 78).

¿Para qué sirven las guerras? (...) los hombres nos peleamos generalmente por un hombre a quien no hemos visto nunca, contra hombres a quienes no conocemos, y esto sin beneficio para nadie (...) a mi juicio, de todas las maneras de morir, la peor es morir por tonto. (Boucher de Perthes, p. 124).